

Ustariz, 17 junio 1967

Querido Don Manuel:

Le escribo desde la capital foral de nuestro Laburdi, fortuitamente. He llegado hasta aquí, a casa de los Sres. Inchausti, hoy sábado a media tarde, porque interpreté en su carta recibida hace un par de días (no leí la fecha) que se hallaba en Baiona hasta el miércoles el Sr. Presidente, a quien todavía no tengo el honor de conocer. Desde aquí he telefonado al amigo Solau y me indica que fué el martes pasado cuando regresó a Paris. Una mala interpretación sin importancia. De todos modos le agradeceré muy mucho testimonio a D. Jesús de Leizaola mi enorme interés por saludarle. Espero que el verano me depare mejor suerte.

AMIGOS DEL PAIS: La Sociedad ha vivido la semana pasada una escisión. Una gravísima escisión. Por la calidad y valía de las personas en discordia, la más grave escisión de la historia social. Han sido los desavenidos nuestros entrañables Turullols y Clavería. No me pregunte quién tiene la razón. Para mí es lo de menos y en ese punto temo no sería objetivo porque cuando se produjo la fenomenal y sin precedentes bronca telefónica yo estaba al lado de Turullols, como García-Falces de parte de Clavería. Lo único trascendente es el desentace que puede afectar al futuro de tantas cosas vascas en Iruña. Así que esquemáticamente, con valor de informe, y sin más deseo que su mediación como único juez con ascendiente bastante sobre las partes en litigio, le voy a relatar los hechos:

A) Pedro Turullols, llevado de su entusiasmo por la carta a Israel, manda una fotocopia a Javier María Pascual para su publicación. (A esto se agarran Clavería y García Falces diciendo que la carta es propiedad de los seis firmantes y que no fueron consultados. Relato hechos y no voy a desarrollar mi discrepancia, porque si la carta se aprobó que se publicase en Francia, ¿por qué no en Pamplona?)

B) Turullols me comunica su paso. Veo que hay en su escrito una tergiversación referente a decir que habíamos enviado un cable al Presidente de Israel cuando simplemente llamamos por telf. a Vd. y a la Embajada judía de Paris. Me pongo en contacto con Pascual para evitar la noticia errónea. Pascual me dice vosotros tenéis una intención política en ese ofrecimiento. Vosotros ignoráis maliciosamente que los árabes vivieron 500 años en Navarra. Le contesto: "de invasores, de ocupantes, de deseuskénizaciones de La Ribera. En todo caso si te sientes hermano de los árabes devuélvele a Naser las Cadenas de Navarra y pide al Roncal que suprima de su escudo la cabeza del mono". Clavería conoce al dedillo todo esto pero no gestiona que no salga la noticia.

C) Sale la noticia en El Pensamiento. Respondiendo al criterio del Director sale desfigurada. Incluso se nos atribuye una peligrosísima definición poliétnica de Navarra, resultante sociológica, integración de razas y culturas, cuando Navarra es estructura político-histórica del Pueblo Vasco y lo demás accidente y erosión histórica.

D) Turullols se indigna con la noticia. Yo, también. Clavería, desde luego. Turullols pide el sábado pasado una reunión en su tienda. Yo voy con un borrador de rectificación o réplica. García-Falces dice "yo el borrador de Sarasa lo firmo ahora mismo". Turullols: "pues al Pensamiento".

E) Llegamos a Javier M^a Pascual, García-Falces, Clavería y yo. Javier M^a se niega a la rectificación y juega la gran baza: "yo os publico la carta que mandásteis a Israel, no ésta. Pero os advierto que en una nota de redacción voy a dar de una vez la batalla a Los Amigos del País acusándoos en el terreno político de vuestro juego. ¿Para qué forzarne a esto?". Clavería y García-Falces son ganados. Yo le desafío. En justicia: no es cobardía el gesto de mis compañeros, es prudencia. Lo reconozco.

F) Turullols se entera por García-Falces de que Javier M^a está dispuesto a publicar la carta si luego va la nota de redacción. Turullols opina

como yo: hay que jugársela. Y le llama por telf. a Pascual: "pues que se publique sin mezclar a Los Amigos del País, bajo la exclusiva responsabilidad mía y de Sarasa". Pascual acepta.

G) Yo me solidarizo totalmente con la gestión de Turullols, pero evitando sorpresas para nadie aviso a Clavería y García-Falces de que la carta va a salir. Estos señores el lunes nos reafirman su oposición.

H) Entregamos Turullols y yo una carta a Pascual personalmente responsabilizándonos. Pascual es ahora el que se asusta. Y nos dice: "bueno en vez de publicar la original, firmáis vosotros dos el borrador del sábado".

I) Yo contento porque veo la noticia en su sitio y contentas ambas partes pues se va a publicar lo que García-Falces y Clavería estaban dispuestos a firmar el sábado, comunico a éstos la solución. Parecen contentos.

J) A la una de la madrugada Pascual me informa haber recibido la visita de García-Falces y Clavería, desautorizándonos. Yo monto en cólera porque no hubiesen correspondido a nuestra lealtad con la misma moneda, advirtiéndonos de su paso y voy a verle a Turullols, que duerme en Los Tres Reyes.

K) Llamamos los dos a García-Falces que no acierta a explicarse con nosotros.

L) Turullols llama a Clavería y sostienen una conversación bonnascosa. Turullols le acusa de haber conspirado contra mí mucho tiempo llamándose mi amigo, de poner chinitas y de no haber sido sincero como nosotros. Quizá se fuese de mano en el lenguaje.

M) Al día siguiente manifiesto a Clavería que respeto su criterio, pero no ir pontificalmente por ahí desautorizándonos y sobre todo no advertirnoslo.

Hasta aquí los hechos y la conclusión de que la Sociedad se ha puesto para algunos de nosotros imposibles. Sistemáticamente se nos cierra el paso, se juega a dictadores y no se nos quiere más que para trabajar.

Un abrazo y un ruego de mediación.

Jorge Ramón Sarasa